



# LA PÉRDIDA DE LA INOCENCIA

28 de Diciembre de 2008. Fátima

Querido diario: hoy es la primera vez que te escribo, soy Fátima, tengo siete años y vivo en un barrio de Gaza. Te escribo para contarte que hace unos días ocurrió algo muy, muy raro en mi ciudad. En mitad de un día soleado y sin ninguna nube, sonó un trueno muy fuerte, y me asusté mucho. Mi papá dice que no pasó nada, pero mi mamá está un poco nerviosa últimamente. Tengo que preguntarle por qué.

28 de Diciembre de 2008. Raquel

Querido diario: Me llamo Raquel y tengo ocho años recién cumplidos. Vivo en Madrid con mis papas y mi perrita Aicha. Estos días salen muchas noticias, unas personas que parecen estar pasándolo mal. Dicen en los telediarios que les lanzan bombas y mucha gente se muere. Creo que me gusta un poco Jorge.

29 de Diciembre de 2008. Fátima

Hola otra vez. Hoy ha vuelto mi hermano mayor a casa. Pero nada más venir ha llamado a mi papá y se han encerrado los dos en la cocina. Apenas se oía lo que decían por más que yo lo intentara. Pero poco a poco han ido subiendo de tono hasta terminar gritándose el uno al otro. Mi mamá parecía indiferente, sentada en el sofá mirando al techo como si nada. No me he atrevido a preguntarle nada.

29 de Diciembre de 2008. Raquel

Han vuelto a salir las noticias, y he visto un montón de gente gritando mientras se los llevaban en camillas. Otros no gritaban porque estaban muertos. Laura me ha dicho que cree que a Jorge le gusto. Igual le pido que sea mi novio.

30 de Diciembre de 2008. Fátima

Creo que está pasando algo malo. Hoy he ido al mercado y al volver he visto a un niño tumbado en el suelo con mucha sangre. No se lo he querido decir a mamá ni a papá para que no se preocuparan. Sobre todo a mamá. Pero al contárselo a mi hermano se ha enfadado mucho, ha ido a hablar con mis papás y no paraba de gritar “¡Tiene que saberlo!” De repente, mamá ha gritado para que dejaran de discutir y ha dicho algo de mañana y hablar.

30 de Diciembre de 2008. Raquel

Mis papás han comentado el telediario, parece que se sienten cómodos viendo a todas esas pobres personas, pero siempre condenan las noticias, aunque en segundos cambian de tema. Por lo visto este tema no debe afectarnos demasiado.

¡Vaya chasco! Jorge me ha dicho que no quiere ser mi novio. Y me he enfadado con él y le he tirado gomitas en clase.



## II PREMIO PERIODÍSTICO CONCHA LABARTA

31 de Diciembre 2008. Fátima

Ya no hace falta preguntarle nada a mamá. Esta tarde, después de comer mamá y papá se han sentado conmigo y me han explicado lo que está pasando. No son truenos. Son bombas. Y matan gente. Como el chico que me encontré el otro día en la calle. Pero no he entendido para nada el por qué de estos ataques. ¿Y si nos diesen a nosotros? Tengo miedo.

31 de Diciembre 2008. Raquel

Hoy no te voy a contar nada de las noticias, a mi me han pasado cosas muy interesantes, por ejemplo, he sacado un diez en el examen de mates y mamá y papá me han felicitado. Jorge se lo ha pensado mejor y ahora él me ha pedido que sea su novia. Pero le voy a hacer esperar, para que sufra, como en las telenovelas que ve mamá.

¡A poco no me como todas las uvas! Dicen que eso da mala suerte. Papá ha tirado muchos cohetes de colores. Mañana nos reuniremos toda la familia para celebrar el año nuevo.

1 de Enero 2009. Fátima

Anoche lo pasé fatal, tiraron muchos cohetes, y uno de ellos les dio a los vecinos de la casa de enfrente, había mucho fuego, y humo, y la gente gritaba. No pude dormir nada. Papá dice que hay que marcharse de aquí, que será lo mejor, mi hermano le apoya. Mamá no dice nada. Creo que mañana nos vamos a marchar. No sé si volveremos.

1 de Enero 2009. Raquel

¡Nos vamos a mudar! Mis papás han comprado un piso nuevo, y como ya llevaban un tiempo planeándolo, la mudanza empieza mañana. ¡Qué ilusión! Espero que a las personas de las noticias también les pasen cosas buenas. Hasta mañana.

\*

\*

\*

Fátima perdió su diario mientras huían de su tierra. No volvió a Gaza. Ahora ella y su familia son refugiados en países limítrofes.

Raquel perdió el suyo entre un sinfín de cajas. Sus padres le compraron otro.

Algunos podemos permitirnos ver y no hacer. Otros, aunque no vean ahora, tendrán que acabar haciendo.

Carlos Ulecia Martínez